

Nota científica

***Rattus norvegicus* (Erxleben) en caña de azúcar del norte peruano**

Manuel Pollack¹

Introducción

Existen tres especies cosmopolitas de roedores que se han convertido en plagas de muy difícil control. Viven principalmente relacionadas con las viviendas y almacenes del hombre, pero también llegan a constituir plagas agrícolas. En el Caribe, por ejemplo, han desplazado a las especies nativas como plagas de los cultivos. Estas especies son:

1. *Rattus norvegicus*: "rata marrón", "rata de las acequias", "rata noruega" o "rata común". Es la más grande de los roedores caseros, pesa 150 o 600 g, tiene nariz roma, orejas cortas y peludas, ojos pequeños, cola gruesa, más corta que el cuerpo + la cabeza; es omnívora, sus deyecciones son generalmente en forma de huso o cápsula y miden más de 20 mm de longitud. Alcanzan la madurez sexual a partir de los 3 meses de edad y tiene 8 a 12 crías por parto.

2. *Rattus rattus*: "rata de los techos" o "rata negra", pesa 120 a 350 g, más pequeña que la anterior, nariz puntiaguda, orejas largas y con poco pelo, ojos grandes, cola delgada más larga que el cuerpo + la cabeza. Sus deyecciones son alargadas y miden hasta 15 mm.

3. *Mus musculus*: "pericote" o "ratón casero", 15 a 25 g, nariz puntiaguda, orejas grandes casi desnudas; ojos pequeños, cola delgada, sin pelos, del mismo largo que la cabeza + el cuerpo. Color gris parduzco. Deyecciones de 5 mm de longitud.

Entre los roedores silvestres que ocasionan daño de diversa magnitud, a la agricultura en muchas partes del Perú, se cuentan unas 20 especies. La gran mayoría son Cricetidae, pero son importantes también algunos cuyes silvestres (Caviidae), ardillas (Sciuridae), añujes (Dasyproctidae), majaces (Agoutidae), ratas espinosas (Echimyidae).

Pero además del daño a la agricultura, los roedores representan para la salud pública problemas muy serios, por ser reservorios y transmisores de enfermedades como peste bubónica, peste

neumónica, encefalitis, fiebre hemorrágica sudamericana, leishmaniasis cutánea, tripanosomiasis americana, hidatidosis, estomatitis vesicular, leptospirosis, salmonelosis, fiebre por mordedura de ratas.

El caso sobre el que informamos brevemente ocurrió en la Cooperativa Agraria Paramonga, después del Fenómeno "El Niño" 1982-1983 que ha sido el más grave de todos los ocurridos.

Daños de R. norvegicus en caña de azúcar

Roen los entrenudos produciendo las cavidades características "en forma de canoa". La porción apical de los tallos dañados se colapsa y se seca; sobre la zona dañada se desarrollan pudriciones bacterianas y fungosas, con la consiguiente inversión de los azúcares y pérdida de sacarosa.

Las ratas establecen sus madrigueras tanto dentro del campo como en los bordes de las acequias; dentro de estas madrigueras logran evadir el fuego, durante la quema del campo de caña de azúcar.

Para evaluar las poblaciones: se estableció un conjunto de signos que determinaron los grados de infestación, según el cuadro 1.

CUADRO 1. Grado de infestación por *R. norvegicus*. Paramonga 1984.

Signos	Grado de Infestación		
	Ligera	Mediana	Alta
Huellas	No muchas y del mismo tamaño.	Numerosas y de dos tamaños.	Muy numerosas y de diferentes tamaños.
Hecces frescas	Pocas y de igual tamaño.	Visibles en varios lugares.	Numerosas, de diferentes tamaños y en varios lugares.
Pistas	Pocas	Pocas	Muchas
Daños	Nada	Pocos	Numerosos
Ratas vivas	Ninguna	Uno o dos	Visibles en el día.

Para evaluar los daños: En cada una de las esquinas dentro del campo se tomó una muestra de 2.5 m de surco, determinándose allí el porcentaje de tallos dañados, sobre el número total de tallos; y el porcentaje de entrenudos roídos, sobre el nú-

1. Biólogo. Dpto. Sanidad Vegetal. Casilla 22, Casa Grande, Trujillo-Perú

mero total de entrenudos. En algunos campos los daños fueron muy severos, en otros casi no hubo daño; pero comparando muestras de caña sin daño con cañas dañadas por ratas, se estimó una pérdida de rendimiento de 12.8% y además, la reducción en la *pol recuperable* fue de 21.2%.

Para el control: se utilizaron: (1) cebos envenenados a base de maíz molido y racumín 57 polvo

seco, (b) cianogás en las madrigueras (c) lanzallamas. También se incluyó el área urbana de la Cooperativa Paramonga, para lo cual se contó con el apoyo del Centro de Salud de Barranca, a través del Servicio del Medio Ambiente. Citamos como ejemplo un campo que en el primer corte tuvo 30% de entrenudos comidos; en el segundo corte, después de la campaña de control de ratas, se registró 2.8% de entrenudos comidos.
